

Santiago-Chile, 27 Feb. 1943.

Mi querida Mireya: ¿Cómo está usted? ¿Sus hijos? ¿Mayita? ¿Leonardo crece? ¿Se expresa en su lenguaje surrealista? Cuenta algo de lo que ve en su mundo? ¿Tiene pequeñas rebeldías, azoros, alegrías, jadeos como a punto de saltar hacia el mundo? No se imagina cuanto pienso en usted. ¿Cómo olvidar siquiera por un minuto a mi maravilloso Angel tutelar? Si me viera usted, ahora, muy plantado en la vida y en las cosas, sin aquella maldita ebriedad que me cegaba, impidiéndome ver, sentir, darme cuenta de cuanto me rodeaba. Imagínese que me encuentro con usted, en el centro, por ejemplo. Pues, la invitaría a TOMAR UN CHOCOLATE, a comer algunos dulces, a beber una bilz, una papaya, UNX VASO DE LECHE. ¡OH! La invitaría al cine, al aire libre, A VER. Y todo eso con una cara de persona, no con esa máscara de bofe en alcohol con que usted me veía y que me era tan difícil hacerme perdonar. Cuénteme de Mayita, hágale de mí, que pronuncie alguna vez mi nombre. Ahora amo a los niños más que nunca. Yo, el viejo con hijos en el misterio. Es necesario que sepa que sueño a menudo con usted y con el poeta. Vivo con ustedes, tal vez allí donde la vida es más cierta. He estado muchas veces en casa de su mamá. Anita me ha perdonado de veras y somos grandes amigos. Es un verdadero gozo para mí estar algunas horas junto a ella. Es exageradamente cariñosa y afectuosa conmigo, de lo que estoy hondamente reconocido. Confieso que yo no la conocía antes. Es la alegría de mi resurrección. ¡Qué feliz sería yo si ustedes estuviesen aquí! Me hace tanta falta el poeta. Con resurrección y todo, no puedo ir a ver a los poetas de acá. Hay un abismo entre ellos y mí. Y con resurrección y todo, mi soledad se ha agrandado. Es una cosa necesaria, a pesar de todo. Pero soy más puro, hasta más bueno, y sería un placer para mí arrodillarme de gratitud ante usted. Lo haré algún día porque su inteligencia supo penetrar en mí y despertarme. Le ruego crea en mi sinceridad. Lo que le digo es la verdad más pura y profunda. Escribame seguido, envíeme fotos de sus hijos, de su casa, del cuanto/poeta, de todo/crea que me interesa. Y reciba un fuerte abrazo de mí Coronela que la recuerda con verdadera devoción. Y mi fuerte abrazo, querida Mireya.

Rosamel

Envíeme diarios y revistas, frances e inglés. El inglés es mi desesperación, pero algo leo. No importa que el correo demore. Las cartas sí, por avión.

Ayude al poeta. Bucée en sus angustias con discreción. No sabe usted lo que es una ayuda de mujer en los misterios del hombre. Eso ayuda avivir, y a crear, y no es menos importante.

[Carta] 1943 febrero 27, Santiago, Chile [a Mireya]

[manuscrito] Rosamel del Valle.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Díaz-Casanueva, Humberto, 1906-1992

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1943 febrero 27, Santiago, Chile [a Mireya] [manuscrito] Rosamel del Valle. 1 hoja ; 24 x 19 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile